

CORTINA POSA
CON ALGUNAS
DE LAS PIEZAS
QUE FORMAN LA
MESA MATHIAS.



PRODUCCIÓN
DE LA MESA
MATHIAS EN EL
TALLER, LA CUAL
FUE ELABORADA
CON LATÓN.



Valor de nación concretizado

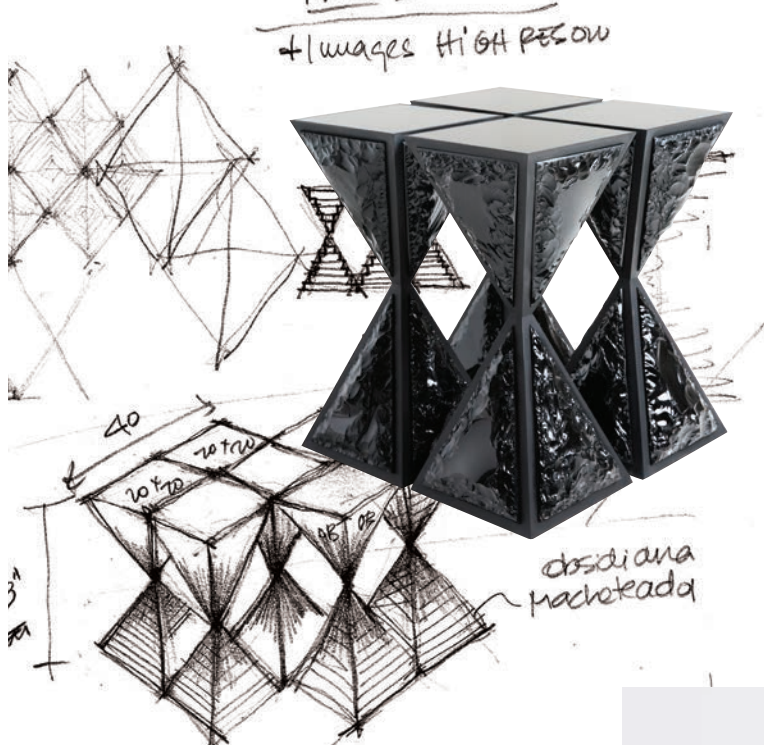
Gloria Cortina revela qué hay detrás de *sus obras* que celebran la **riqueza histórica mexicana**

Vivo mi relación con el mundo a través del diseño. A veces pienso que nací para entender espacios”, revela la diseñadora de interiores y artista mexicana Gloria Cortina. Se podría decir que ella creció inmersa en los ámbitos de la historia y el arte. La casa de sus abuelos maternos fue completamente diseñada por Arturo Pani, el hermano menor del icónico arquitecto Mario Pani. En su infancia, pasaba incontables horas en la biblioteca de sus abuelos. Sin duda, las primeras impresiones del esquema visual de Cortina vienen del lenguaje visual de Pani, así como su enfoque en diferentes tradiciones estéticas. Los viajes con sus abuelos también fueron esenciales en definir su identidad de diseño. “Crecí en una familia en la que la cultura mexicana era lo primero. La primera vez que fui a una zona arqueológica fue a Palenque, en Chiapas, y me impactó muchísimo. Recuerdo el posicionamiento de las piedras, el olor de la gente y sobre todo la arquitectura”,



BLACK HAWK, 2016;
ARRIBA: THE BULLET, 2016.

comparte Cortina. Explotó su potencial como diseñadora de interiores cuando estudió en Parsons School of Design en Nueva York y trabajó bajo la tutela de David Ling. Cuando regresó a México y trabajó con Ricardo Legorreta en su despacho, pudo empezar a hacer proyectos que resonaran con ella y su estilo. Al preguntarle cómo sucede la transición de diseñadora de interiores a artista,



SILENT A, 2016; ARRIBA: DETALLE DE LA SALA DE CORTINA CON LA MESA MATHIAS; ARRIBA, IZDA.: EYE OF GOD, 2016.

Cortina responde que fue un paso sencillo, pues “cuando no lo encuentras, lo haces”. Mezclando su experiencia creando espacios y manipulando volumen, proporciones, textura, color, sombra y luz, nacen sus imponentes piezas.

Colección con distintos puntos de partida, cada uno cuenta con su propia historia y toma referencias del mundo en el que vivimos. La mesa *Mathias* es el primer elemento de la colección y representa una reinterpretación de *Mensajes*, una serie de piezas creadas por Mathias Goeritz. Para Cortina, lo que más le atrae e inspira del artista alemán-mexicano es que borró la línea entre arte, diseño y arquitectura y se cuestionó cómo la luz afecta objetos y percepciones, misma pregunta que se hizo ella misma con respecto a un arreglo específico de muebles. El sol brillaba por las ventanas y empezó a experimentar formas



ANA LORENZANA; MICHAEL CALDERWOOD; cortesía de Cristina Grajales Gallery y Gloria Cortina Estudio.

“Encuentro sentido en la mitología Azteca y en la arquitectura Maya, siento que hago la labor de decodificar”



de luz tridimensionales. Empezó a hacer ilustraciones en su cabeza y pensó en Goeritz. Esta mesa es como su conexión a él para continuar un diálogo. Las trilogías suelen ser un tema recurrente en el trabajo de la artista, ya que representan un balance perfecto. Trabajando con una grieta partida en tres partes, no se puede perder la relevancia de la relación entre el volumen y el vacío. Los materiales que usa en sus piezas, como obsidiana, cobre, madera, bronce y esmalte, también son parte de su relevancia ya que tienen una fuerte herencia mexicana y están asociados con tradiciones milenarias y artesanía local. Cortina trabaja con artesanos mexicanos quienes son maestros en transformar materiales crudos en objetos preciosos y funcionales. Otra parte fundamental de las obras es la profunda exploración que llevan detrás. “Mis investigaciones se dan a raíz de la íntima relación que hay entre la cultura y mis piezas. Encuentro el sentido en la mitología Azteca y en la arquitectura Maya, siento que solo lo decodifico”, comparte Cortina. Tal es el caso de la consola *Black Hawk* y la pantalla *Feather Wall*. El común denominador es el trabajo de las plumas en bronce. Para la artista, las plumas vienen de la leyenda de Huitzilopochtli, el dios de la guerra, quien nació en un nido de plumas y se volvió un guerrero invencible. Para Gloria Cortina, la cultura y la autenticidad es lo que nos define y sus creaciones fielmente lo simbolizan. —REGINA MONTE MAYOR